

A photograph of a person's shoulder and arm in a patterned shirt against a wooden background. The person is wearing a dark-colored shirt with a light-colored geometric pattern. The background is a vertical wooden plank with a prominent grain. A green rectangular box is overlaid on the image, containing white text.

**La crisis de los  
desplazados  
internos de Timor  
Oriental en 2006:  
una aproximación  
antropológica.**

**LA CRISIS DE LOS DESPLAZADOS INTERNOS DE TIMOR ORIENTAL EN 2006:  
UNA APROXIMACIÓN ANTROPOLÓGICA.**

**THE 2006 IDPs CRISIS IN EAST TIMOR. AN ANTHROPOLOGICAL APPROACH.**

**RESUMEN**

Este artículo analiza la crisis que originó el problema de los desplazados internos de los años 2006-2008 en Timor Oriental. Para ello ubico el conflicto dentro del marco histórico, político, social y cultural en que tuvo lugar. Posteriormente realizo un análisis de algunos de los problemas que han enfrentado las intervenciones de emergencia al tratar de resolver la crisis. El objetivo del presente artículo consiste en explicar de manera aproximada cómo determinados fallos, habidos en la elaboración de políticas orientadas a la solución del fenómeno, fueron causados por no haber contemplado el escenario cultural y las dimensiones locales en las que había surgido o incluso la habían causado. Como conclusión propongo que tener más en cuenta los contextos locales puede resultar beneficioso para mejorar el diseño de políticas de intervención humanitaria.

**PALABRAS CLAVE:** Timor Oriental; desplazados internos; divisiones étnicas; crisis política; ayuda humanitaria; antropología aplicada.

Copyright © Revista San Gregorio 2016. ISSN: 1390-7247; eISSN: 2528-7907 ©

**ABSTRACT**

This paper analyzes the 2006-2008 IDPs the crisis occurred in Timor. For this, I explore the conflict in its historical, social, cultural and political context. After that, I examine some of the problems that the intervention of humanitarian aid faced while trying to solve the crisis. The aim of the paper is to explain in a roughly way how some of the problems with the policy designed to solve the crisis were caused for not considering the socio-cultural context and local dimensions in which the crisis took place and, in some cases, triggered it. As I conclusion I propose that taking the local context more in consideration could give some good insights for the design of humanitarian interventions.

**KEYWORDS:** East Timor; IDPs; ethnical divisions; humanitarian aid; applied anthropology.

Copyright © Revista San Gregorio 2016. ISSN: 1390-7247; eISSN: 2528-7907 ©



ARTÍCULO RECIBIDO: 14 DE JUNIO DE 2016

ARTÍCULO ACEPTADO PARA PUBLICACIÓN: 16 DE SEPTIEMBRE DE 2016

ARTÍCULO PUBLICADO: 30 DE DICIEMBRE DE 2016

## INTRODUCCIÓN

IDPs son las siglas en inglés de Internally Displaced Person, que se ha traducido al español como ‘desplazados internos’ (ACNUR 2016). Aunque la definición del concepto mismo de IDPs se ha discutido ampliamente (Global IDP Project & Norwegian Refugee Council 2002), se consideran como tales a aquellas personas o grupos de personas que se han visto obligadas a abandonar sus hogares o lugares de residencia habitual como resultado o para huir de los efectos de conflictos armados, situaciones de violencia generalizada, violaciones de los derechos humanos o desastres naturales o causados por el hombre y que no han cruzado (al contrario que los refugiados) ninguna frontera estatal reconocida (Global Protection Cluster Working Group 2007, 6).

Aunque fue poco conocido debido al nulo eco que tuvo en los medios de difusión de masas, entre 2006 y 2008 ocurrió una crisis política que llevó a buena parte de la población timorense a convertirse en IDPs, que sólo se solucionó después de que el intento de asesinato del presidente de la república sirviese como catalizador para poner fin al conflicto. El objeto de este artículo, resultado de la investigación de campo que realicé en Timor Oriental entre marzo y agosto de 2007 y junio y septiembre de 2008, es dar a conocer la existencia de este problema haciendo un claro énfasis en las dificultades en materia de cooperación en ayuda humanitaria que he observado durante mi estancia en algunos campos de refugiados internos en la capital, Dili. El presente artículo se aproxima al tema de los desplazados internos desde una perspectiva aplicada y debe enmarcarse dentro del campo de estudios de la antropología de los

refugiados y la ayuda humanitaria (Harrell-Bond, Voutira, y Leopold 1992; Harrell-Bond 1986; Malkki 2015; Malkki 1995; Malkki 2013; Malkki 1996)<sup>1</sup>.

Para esta investigación se realizaron un total de 109 entrevistas (estructuradas, semiestructuradas y abiertas) a desplazados residentes en los siguientes campos: Hospital Nacional Guido Valadares, Escola Sagrado Coração de Jesus en Becora, exteriores del cuartel de las F-FDTL en Metinaro, Sional Lecidere, Centro de Treinamento Dom Bosco. Asimismo, se realizaron varios períodos de observación participante, que se extendieron durante un total de cuatro meses, en los siguientes campos: Centro de Treinamento Dom Bosco, Aeroporto Comoro y cuartel de las F-FDTL en Metinaro. Finalmente y para complementar la información obtenida en los propios campos, se realizaron un total de catorce entrevistas semiestructuradas a los gestores de la ayuda humanitaria, tanto a nivel gubernamental como de instituciones internacionales y ONGs<sup>2</sup>.

Para llevar a cabo el objetivo de este artículo, he dividido el texto en dos grandes bloques. El primero de ellos abordó el contexto de la situación timorense del momento de la crisis desde una perspectiva histórica y algunos de sus aspectos sociales. En el segundo bloque analiza el papel de la intervención internacional, centrándome en el impacto que causa la ayuda humanitaria y los problemas que se encuentra en la gestión de la crisis de los IDPs.

## TIMOR ORIENTAL: APUNTES HISTÓRICOS Y ASPECTOS SOCIO-CULTURALES

Timor Oriental fue desde principio del siglo XVI (1512) hasta 1975 colonia portuguesa. En 1974, tras la Revolución de los Claveles, el nacionalismo timorense tuvo el momento para mostrar su oposición al control colonial. Así se crean los principales partidos políticos del momento el FRETILIN (Frente Revolucionaria de Timor Leste Independente, de corte marxista y que apuesta por la independencia); la UDT, (União Democrática Timorense, que apuesta por convertirse en un protectorado portugués) y APODETI (Associação Popular

1. Para una revisión teórica de la antropología de los refugiados y las migraciones forzadas, véanse por ejemplo, Colson (2003), Harrell-Bond y Voutira (Harrell-Bond y Voutira 2008), o Chaitly (2014).

2. Se entrevistaron a responsables en Timor Oriental de las siguientes instituciones: ACNUR, Organización Internacional para las Migraciones (OIM), World Food Programme (WFP), UNICEF, Plan Internacional, Norwegian Refugee Council, Care Internacional, OXFAM y el Ministério do Trabalho e Solidariedade Social.



Democrática Timorese, partidario de la integración con Indonesia). (Saldanha 2008; Beuman 2016).

Después de un conflicto civil entre los partidos, el 28 de noviembre de 1975 el FRETILIN proclama la independencia de la República Democrática de Timor Leste. Sólo nueve días después de la proclamación se produce la invasión por parte de la Indonesia del dictador Suharto (el 7 de diciembre de 1975). Se utiliza como justificación para la invasión la petición de ayuda enviada a Indonesia por el partido APODETI. El control de Timor se hace en tiempo record e Indonesia lo anexiona convirtiéndolo en su 27ª provincia bajo el nombre de Timor Timur (Gunn 2007). La etapa indonesia dejó tras de sí uno de los más penosos momentos de la reciente historia mundial. Durante los 24 años de ocupación se produjo la muerte de entre 102.800 y 183.000 personas sobre una población total de 850.00 según estimaciones de la *Comissão de Acolhimento, Verdade e Reconciliação de Timor Leste (Post-CAVR Technical Secretariat 2013)*.

La dictadura de Suharto llega a su fin en 1998, tras una crisis a nivel político y económico. La situación interna de Indonesia, junto con un aumento de la presión internacional para terminar con la crisis de Timor llevan a que Indonesia junto con Portugal, acuerden un referéndum organizado que el 30 de agosto de 1999 termina con la victoria de los independentistas. Las milicias pro-indonesias, compuestas en su mayoría por timorenses que apoyaban la anexión, reaccionan llevando a cabo una fuerte represión sobre la población civil.

Tras una fase en la que las Naciones Unidas toman el control del país, en 2002 se produce la devolución de la soberanía los timorenses mediante las primeras elecciones democráticas. Como resultado de las mismas se elige presidente de la república a Xanana Gusmão (uno de los héroes de la resistencia) y el partido ganador de las elecciones legislativas es el FRETILIN, siendo elegido primer ministro Mari Alkatiri, que había sido uno de los miembros de la resistencia en el exilio.

Alkatiri se convierte así en el hombre fuerte de la política timorese, lo cual provoca reacciones internacionales divergentes entre

los países con mayores intereses en Timor: Australia, Portugal, Estados Unidos y el Vaticano. Sus intentos de crear un estado laico chocan con los de la Iglesia Católica, que ve en Timor (junto con Filipinas) uno de los puentes en Asia para entrar en China. En 2005 Alkatiri intentó crear un currículum escolar laico, lo cual provocó que la Iglesia reaccionase sacando a sus partidarios a la calle como demostración de fuerza, reivindicando que la enseñanza de religión fuese obligatoria en las escuelas públicas, lo cual finalmente consiguió. Por otra parte, Alkatiri, hizo ver su intención de renegociar los acuerdos de explotación del petróleo del mar de Timor con la potencia vecina, Australia; cuyos intereses comerciales se podían ver afectados (Gárate Castro 2007). Con este escenario entramos en el año 2006, clave en la reciente crisis timorese y causa principal de la existencia de los IDPs.

#### IDENTIDADES ÉTNICAS: LOROMONU Y LOROSA'E.

Antes de abordar las causas directas de la crisis, se hace necesario exponer un aspecto que subyace en el conflicto: el enfrentamiento entre personas de *loromonu* que son aquellas cuyo origen está en los distritos del Oeste del país y las de *lorosa'e*, aquellas que son de los distritos del Este. No es mi objetivo hacer una genealogía del problema *loromonu versus lorosa'e* (Seixas 2004), sino precisar que ambos estaban actuando fuertemente como imágenes sociales "del otro" y fueron elementos intrínsecos del conflicto, como se deja ver por ejemplo en el uso despectivo de los apelativos *firaku* y *kaladi* (*lorosa'e* y *loromonu* respectivamente) que son muy usados cuando uno de los grupos habla del otro.

La división de la sociedad timorese en dos identidades enfrentadas implica un gravísimo problema para la construcción de una identidad nacional. Timor Oriental es un país en el que la construcción identitaria gira en torno al uso de la lengua tétum como unificadora de la gran diversidad lingüística (cerca de una treintena de lenguas en un territorio con una superficie de 14.874 km<sup>2</sup>) y el apelativo genérico timoroan (hijo de Timor) como unificador de todos los nacidos en Timor (Seixas 2004). Los elementos identitarios *loromonu* y *lorosa'e* son muy antiguos, y aunque Babo Soares señala como antecedentes del conflicto las luchas entre comerciantes de Bobonaro y

Ermera (Oeste) frente a los de los distritos de Baucau y Viqueque (Este) por el control del mercado interior (Babo-Soares 2003, 267-300), nunca antes se había vivido en clave de conflicto social total; que es lo que se produce en 2006. Ésta división afecta a la capacidad de los timorenses para imaginarse como pertenecientes a una misma comunidad nacional<sup>3</sup>, y por ello, la estabilidad política puede verse seriamente perjudicada.

Ante esto, la pregunta que nos aborda es ¿cómo es posible que este tipo de enfrentamiento pueda producirse en uno de los estados más jóvenes del mundo? Para ello veremos cómo la cuestión de los *firaku* y los *kaladi* afectó en tres niveles: el de imágenes sociales, el de su distribución espacial en los barrios de Dili y en su presencia en las bases territoriales de los partidos políticos.

### IMÁGENES SOCIALES.

Hay dos imágenes sociales creadas que son de extrema importancia para comprender el porqué de esta crisis. La primera está extendida entre gente de *lorosa'e* y es aquella según la cual fueron ellos los que, durante la invasión de Indonesia, resistieron en las montañas con la guerrilla, y con ello, ganaron la guerra; mientras que la gente de *loromonu* fue la que primero se rindió ante la invasión, llegando muchas veces a identificárseles a todos como colaboracionistas con la ocupación. La otra imagen social viene de la parte *loromonu* y es aquella según la cual, desde que el FRETILIN ha entrado en el gobierno en 2002, la gente de *lorosa'e* esgrimiendo el argumento de haber sido ellos los que “más lucharon” y los que “más sufrieron” durante ocupación indonesia, están copando la mayoría de los puestos de importancia en aparato del Estado.

### DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LOS ELEMENTOS LOROMONU Y LOROSA'E EN LOS BARRIOS DE DILI.

Dili, la capital, está situado en la parte *loromonu* del país y la mayoría de sus habitantes son, por ello, oriundos de los distritos del Oeste. Ha habido varios momentos de crecimiento demográfico de la capital (tras la II Guerra Mundial o durante la ocupación indonesia), pero el gran aumento en

su población se produjo tras el referéndum de independencia de 1999 e hizo llegar una gran afluencia de personas de los distritos, muchas de las cuales eran *lorosa'e* (Babo-Soares 2003, 2), a una zona *loromonu* del país.

Los nuevos habitantes de Dili se van estableciendo de las más diversas maneras en los distintos barrios de la ciudad. La pauta general que nos encontramos en el asentamiento de estos “nuevos vecinos” es la de la ocupación de aquellas casas que han sido abandonadas, temporal o definitivamente, por sus propietarios indonesios o timorenses para huir del país (como aquéllos que formaban las milicias pro indonesias) o porque se encuentran refugiados en Indonesia.

Como mecanismo heurístico de análisis, esbozaré una tipología de los barrios de Dili, para posteriormente ilustrar mejor el conflicto. Estableceré cuatro tipos de barrio<sup>4</sup>, siguiendo como criterios la mayor presencia de uno u otro grupo y el tiempo que éstos grupos llevan conviviendo como vecinos antes de ocurrir la crisis:

- a. Barrios que están compuestos en su mayoría por personas oriundas de *loromonu*.
- b. Barrios que están compuestos en su mayoría por personas oriundas de *lorosa'e*.
- c. Barrios mixtos que lo son desde hace mucho tiempo y cuyos vecinos han establecido relaciones duraderas y redes sociales de colaboración.
- d. Barrios mixtos de nueva creación cuyos vecinos apenas se conocen y no han establecido redes de colaboración, los cuales tienen se originan principalmente tras la independencia.

### BASES TERRITORIALES DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS.

Una vez visto esto, se hace necesario señalar otro elemento fundamental en el conflicto: el de la potenciación del enfrentamiento en clave étnica desde la clase política. En Timor, como se demuestra haciendo una revisión de

3. Anderson (2001) sugiere que la incapacidad de los indonesios para imaginar a los timorenses como parte de su nación fue uno de los elementos clave que impidió la unificación efectiva de Timor en Indonesia.

4. Algunos de los barrios de la capital son tremendamente complejos y ciertamente requeriría demorarse más en su análisis, pero por falta de espacio no puedo hacer un análisis más pormenorizado de los mismos.

los resultados de las elecciones presidenciales y legislativas de 2007 (McWilliam y Bexley 2008), los partidos políticos tienen unas bases territoriales muy marcadas<sup>5</sup>. En el caso del partido FRETILIN, sus apoyos están mayoritariamente localizados en los distritos del *lorosa'e* que hacen que se produzca una identificación social a modo de sinécdoque que identifica a personas de *lorosa'e* como simpatizantes del partido FRETILIN y a *loromonu* como simpatizantes de otros partidos contrarios al FRETILIN.

### LA CRISIS DE 2006

En marzo de 2006, 594 soldados de las F-FDTL (Falintil-Forças de Defesa de Timor Leste) fueron expulsados por 'reajustes'. Prácticamente todos ellos eran de la parte *loromonu* del país. Éstos, acompañados por civiles que secundaban su causa, comenzaron cuatro días de manifestaciones (del 24 al 28 de abril) reclamando que cesasen unas discriminaciones salariales y en las oportunidades de promoción hacia los militares de *loromonu* por parte de la jerarquía, que en su mayoría eran de la parte *lorosa'e* del país. Este era el caso de los tres cargos más elevados de la institución en 2007: el comandante en jefe, Taur Matan Ruak, es de Baucau; el segundo comandante, Lere Anan Timor es de Lautem y el tercero, Falur Rate Laek, es de Viqueque (los tres distritos que formarían el espacio *lorosa'e*) (Trinidad y Castro 2007, 13).

Las manifestaciones fueron derivando en grandes disturbios en la capital, llegando este grupo de militares a amenazar con un conflicto civil. El 4 de mayo deserta el mayor de la Policía Militar timorense Alfredo Reinado, acompañado por veinte miembros de su pelotón y llevándose consigo armas y municiones para unirse a los soldados rebeldes. Un gran brote de violencia generalizada surge en los barrios. Grupos de personas atacan a vecinos *loromonu* que viven en ellos. Incendian sus casas, comienzan a perseguirlos y éstos buscan amparo mayoritariamente en edificios religiosos.

A partir de aquí se desencadenan todos los sucesos: las aldeas de mayoría *loromonu* expulsan a los *lorosa'e* y viceversa. Los barrios mixtos de creación más reciente registran el mayor número de conflictos y representan el principal escenario de la lucha por ganar el terreno entre los dos grupos. Toda esta violencia hace que gran parte de la población huya de los lugares en los cuales residía en la capital. Se estima que a finales de 2006 unas 150.000 habían abandonado sus hogares en Dili<sup>6</sup> para refugiarse en aquellos otros distritos de los que eran originarios (Gunn 2011, 67)<sup>7</sup>, o en casas de familiares en la propia capital. El miedo a una guerra civil, de la que ya había antecedentes en 1975 y 1999 hace que Dili se convierta en una ciudad fantasma. Con ello empieza la crisis de los desplazados internos.

El Gobierno de Timor pide ayuda internacional para frenar una crisis que, poco a poco, va acercándose al conflicto civil (NNUU 2006), y se crea una nueva misión de la ONU, la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor Oriental. Se produce la caída del gobierno del FRETILIN y se crea un gobierno transitorio hasta las elecciones de 2007, que ganan José Ramos-Horta como presidente de la República y Xanana Gusmão como primer ministro y dejan fuera al FRETILIN de Alkatiri del gobierno.

En este primer momento de configuración espacial de los campos de IDPs y aunque las variables son enormes, podemos establecer que las personas deciden irse a uno u otro campo por tres razones principales:

- a. Proximidad. En este caso la huida suele ser in extremis ante la inminencia o simultaneidad de un ataque al lugar en que la persona se encuentra.
- b. Seguridad que, desde el punto de vista del refugiado, le ofrece el enclave elegido. Como ejemplo, podemos poner el caso del campo de Metinaro, que se crea en los alrededores de una base de las F-FDTL (el ejército) y en la que encontramos casi exclusivamente personas de los distritos de

5. En 2012 se celebraron unos nuevos comicios electorales, en los que Taur Matan Ruak fue elegido Presidente de la República y Xanana Gusmão resultó reelegido Primer Ministro. Con pequeñas variaciones, esta tendencia continuó estando presente en los resultados de las elecciones de 2012 (Leach 2013, 160).

6. Dili tenía una población de 212.469 personas en el momento de la crisis (Direção Nacional de Estatística (DNS) 2009, 12)

7. Coincidió con Myrtilinen (2016, 114, nota 8), ya que al igual que en su caso, también muchos de mis informantes apuntaban que las cifras estaban infladas con el objetivo de obtener un mayor volumen de ayuda humanitaria.

*lorosa'e* (recordemos, que tras la expulsión de los 594 soldados la práctica totalidad del ejército es de *lorosa'e*).

c. Conectada con la anterior, muchos deciden buscar refugio en lugares en los que haya un mayor número de personas que compartan su mismo origen, lugares en los que haya un mayor número de personas con las que tenga relaciones de parentesco.

### **PAPEL DE LA INTERVENCIÓN INTERNACIONAL EN LA GESTIÓN DE LA AYUDA HUMANITARIA PARA RESOLUCIÓN DE LA CRISIS.**

Tras la primera fase de asentamiento, nos encontramos con un serio problema de necesidad de ayuda humanitaria inmediata. Los alimentos en Dili, que se encuentra desabastecida, comienzan a escasear y en este contexto se producen asaltos a almacenes gubernamentales de arroz. Asimismo, muchos de los lugares elegidos por los IDPs carecen de saneamiento de agua o su capacidad es netamente insuficiente ante la gran avalancha de personas que a ellos acude. La gestión de la crisis es complejísima y el gobierno, ayudado por los gobiernos de otros Estados, instituciones internacionales, agencias de cooperación y ONG, consigue finalmente hacer frente a las necesidades más urgentes mediante la ayuda humanitaria: comida y agua, alojamiento (se reparten miles de tiendas de campaña y lonas plásticas), utensilios, etc. Una vez atajada la ayuda humanitaria de emergencia la situación, aunque tensa, vuelve paulatinamente a ser más estable. Los campos de desplazados están ya abastecidos, y aunque hay enfrentamientos puntuales, la vida en ellos se “normaliza”.

Los gestores de la resolución de la crisis se encontraron con el hecho de que, una vez se pacificó la situación, los IDPs se negaban a abandonar los campos y volver a sus casas. No sólo eso, sino que el número de IDPs de Dili aumentaron en lugar de decrecer. En muchos casos, esto se debía a que no tenían lugar alguno al que volver porque sus casas habían sido quemadas o asaltadas durante la crisis. En otros, aunque sus casas se encontraban en condiciones de albergarlos, habían sido ocupadas por otras personas después de su huida. Muchos son los casos en que, aunque sus casas no habían sido ni ocupadas ni destruidas, se resistían a volver porque temían que la situación en su barrio siguiese

siendo insegura para ellos debido a su origen, ya fuesen *lorosa'e* y el barrio fuese de mayoría *loromonu* o, a la inversa, *loromonu* en uno de mayoría *lorosa'e*.

Sin embargo, junto con este tipo de IDPs, encontramos otras personas en los campos a los que podríamos denominar “pícaros”. Son los que nos cuentan que no han sufrido pérdida de tipo alguno: ni su casa ha sido asaltada o quemada, ni han sufrido amenazas o ataques por parte de vecinos, ni tienen miedo de volver a sus residencias. La pregunta que inmediatamente nos hacemos es ¿por qué, en ese caso, se han ido a los campos y qué es lo que hace que continúen viviendo en ellos? Podemos señalar varias causas, que desarrollaremos más adelante:

En primer lugar, la ayuda internacional se convierte en una nueva forma coyuntural de satisfacción de necesidades (alimentos, utensilios y alojamiento). Esto conlleva lo que podríamos definir como “efecto llamada”. Los agentes de la ayuda humanitaria, al entregar masivamente este tipo de bienes de manera gratuita, hacen que muchas personas se censan en los campos para obtenerlos, aunque no residan allí.

Pongamos un ejemplo etnográfico. En una de las múltiples entrevistas que realicé durante mi estancia en los campos, me encontré con que en una tienda de campaña en la que constaban censadas seis personas (una familia nuclear: padre, madre y cuatro hijos) solamente una de ellas era un residente permanente en el campo: el padre/marido, mientras el resto de los miembros de la familia había vuelto a su distrito de origen al comienzo de la crisis, en donde permanecía en casas de personas de su familia. Esta familia en la que de hecho uno solo estaba viviendo permanentemente en el campo, recibía ayuda humanitaria para los seis miembros de la familia al mismo tiempo que, en el distrito, recibían de nuevo ayuda humanitaria para los cinco que allí permanecían.

Este caso sugiere la necesidad de enfrentar uno de los problemas, a mi juicio estructurales, que enfrenta la gestión de la ayuda humanitaria. Me estoy refiriendo a la consideración del concepto de familia que desde los elaboradores de políticas de ayuda humanitaria se aplica. La familia en Timor es del tipo extenso y funciona en el nivel de

la economía doméstica como garantizadora de las necesidades de todos sus miembros. El problema de la ayuda humanitaria en este aspecto es que ésta se reparte en función del concepto occidental de familia: la familia nuclear. No quiere esto decir que la familia nuclear no exista en Timor, afirmación que sería una falsedad. La familia nuclear existe (*uma-kain*), pero está comprendida dentro del marco da extensa, y de ese modo, es poco común encontrar unidades domésticas de residencia socialmente normalizadas en las cuales sus únicos integrantes sean los miembros de la familia nuclear (sobre todo si las unidades analizadas se encuentran en la capital, centro de migraciones internas). Es, en cambio, muy frecuente encontrarnos con unidades domésticas en las que residen, junto con la unidad nuclear, personas con grados de parentesco muy variados (siendo la cifra media de personas que viven en la casa entre siete y ocho individuos). Respecto a los campos de IDPs, sin embargo, la ayuda se distribuye en función de la familia nuclear, lo cual genera que, en ellos, la familia extensa pierda la lógica económico-social que tenía: garantizador de la continuidad de la institución mediante la satisfacción de las necesidades de sus miembros que pasan a cubrirse mediante un sistema de satisfacción de necesidades exógeno a la economía local timorense: la ayuda humanitaria.

El efecto del mantenimiento de una política de este tipo a medio y largo plazo puede generar la desintegración de la lógica socio-económica de la familia tradicional timorense y la sustitución de la misma por un modelo occidental de familia nuclear. Los efectos que esto puede traer consigo, fruto del conflicto entre dos sistemas familiares enfrentados, pueden ser desastrosos: la desintegración de esa red familiar de "seguridad social" basada en los derechos y deberes que actualmente se consignan como intrínsecos a los roles de parentesco; y con ello, la necesidad de encontrar nuevas estrategias de supervivencia que requieren unas condiciones sociales, culturales y económicas concretas que Timor Oriental no está en disposición de ofrecer.

Por otra parte, el "efecto llamada" de la ayuda humanitaria propicia un abandono masivo del campo. La distribución de ayuda humanitaria es mucho más potente en Dili que en el resto del país. Esto genera que el "efecto llamada", cuyo epicentro se

encuentra en la capital, lleve a un progresivo abandono del mundo campesino. Pero el problema es aún más grave, ya que la franja de edad que abandona mayoritariamente el campo es la de los jóvenes que están preparados para formar parte de los sectores productivos de las comunidades rurales. Muchos de estos jóvenes deciden migrar a la ciudad aprovechando las "facilidades" que la presencia de los campos de IDPs les ofrecen: los campos garantizan alojamiento y manutención y les otorgan una mayor "libertad" porque dejan de ser dependientes de la familia para ser "independientes" (al menos durante el plazo en que continúen existiendo los campos de IDPs). Así, esa fuerza de trabajo que se desplaza del campo a la ciudad, deja de ser población potencialmente activa para convertirse en sujetos pasivos dependientes de la ayuda.

El impacto de "efecto llamada" tiene, también, implicaciones económicas fruto de la entrega masiva de alimentos. Se produce una pérdida de interés en los diferentes cultivos que se producen localmente debido a que la obtención gratuita de los mismos requiere menos esfuerzo que su cultivo. Con todo lo dicho, el sistema de producción campesino pierde importancia relativa como principal suministrador de alimentos en el país y las necesidades básicas pasan de ser satisfechas por una economía campesina a serlo por una de mercado. Así, se sientan las bases para la creación de un serio problema de seguridad alimenticia que, muy probablemente, se quiera resolver a través del paso de un sistema de producción de base campesina a un sistema de producción del tipo capitalista.

Expondré otro caso de algunos de los usos que recibe la ayuda humanitaria entre los IDPs. Uno de los intérpretes que colaboraron conmigo en los campos de desplazados era, él mismo, un IDP. Se trataba de un estudiante de la UNTL (*Universidade Nacional de Timor-Lorosa'e*) y figuraba censado en una tienda con otros cuatro compañeros de facultad, de los cuales sólo uno residía a tiempo completo en el campo. Aunque mi intérprete había sido IDP al comienzo de la crisis y había pasado por varios campos, se estableció finalmente en el más cercano a la universidad. Cuando colaboró conmigo no residía ya en él, y salvo en algunas situaciones puntuales, nunca dormía nunca allí sino en una de las casas que su familia (extensa) tenía en un barrio de



la ciudad (residía desde hacía más de 15 años en Dili, en la casa del hermano menor de su padre). Al preguntarle por el uso que le daba a la ayuda humanitaria que recibía en calidad de IDP y me contestó que ésta se quedaba en el campo, en la tienda en la que figuraban todos censados, y que era consumida por ellos a la hora de la comida. Al salir de clases, él y sus compañeros, debido a que sus casas se encontraban lejos del campus, iban al campo de IDPs a comer, ahorrando de ese modo el tiempo y dinero de los desplazamientos. Era frecuente que se les uniese algún otro amigo de la universidad, siempre y cuando fuese *lorosa'e* porque siendo *loromonu* el acceso al campo le era vetado para evitar la posibilidad de algún enfrentamiento con otros residentes del campo.

Estos dos casos citados, el de la familia censada en una tienda en la cual sólo vivía uno sus miembros y el de los estudiantes universitarios, tienen un elemento común: todos, aunque no vivan allí, están inscritos en el censo del campo. Una de las mayores dificultades para la correcta gestión del problema es saber con fiabilidad cual es el número real de IDPs. Esta es una de las mayores incógnitas que hay hoy en día en Timor, ninguno de los agentes que se dedican a la gestión de la ayuda sabe con certeza cuál es el número real ni quién está realmente necesitado y quién no.

Esto se había originado antes de la llegada de la ayuda internacional, los propios IDPs se habían organizado entre sí para protegerse y abastecerse. Cuando finalmente la ayuda humanitaria llegó, se encontró con que ya habían sido designados responsables de los campos y fue con ellos con quienes el gobierno y los agentes de cooperación en ayuda humanitaria trataron. A estas personas, ellos mismos IDPs, se les otorgaron las tareas de censo y distribución de la ayuda (entre otras). El hecho de que hayan sido los propios afectados quienes se convirtieron en juez y parte ha dado lugar a grandes distorsiones en la cuantificación del cómputo total de desplazados internos. Como hemos visto en el primer caso, era común que se censaran a personas que nunca habían residido allí.

Del mismo modo, muchas de las personas que habiendo estado refugiadas al principio del conflicto abandonaron posteriormente los campos (como vimos en el caso del estudiante), no fueron dadas de baja del censo porque, entre otras causas, les supondría a los coordinadores un conflicto causado porque cesarían de percibir la ayuda en forma de alimentos. Así, con distorsiones como estas y otras de muy diversa índole, la cifra de IDPs que se barajaba oficialmente es muy poco fiable, y generalmente, desmesurada<sup>8</sup>. A pesar de ello es la referencia desde la cual se establece el volumen de la ayuda humanitaria necesaria.

Además, como señalamos anteriormente, una de las funciones de los coordinadores de los IDPs es la de la distribución de los alimentos, lo cual provoca que éste pueda “jugar” con la ayuda humanitaria que reciben en función de sus propios intereses (entregar más o menos alimentos a los diferentes IDPs si votan o demuestran públicamente apoyo a determinado partido político<sup>9</sup>; de la cercanía de parentesco entre el receptor y el coordinador o algunos de los miembros afines, etc.). Asistir y analizar un reparto de la ayuda humanitaria dentro de un campo de desplazados internos es todo un todo ejercicio de hermenéutica antropológica en el que en el que elementos como la pertenencia a asociaciones políticas, la estratificación social o el parentesco determinan la cantidad, calidad, espera en la recepción o, incluso, la exclusión del beneficiario del reparto de la ayuda. Así, por ejemplo, un IDP de nacionalidad timorense que haya demostrado públicamente su filiación política al partido por el que los núcleos de poder de ese lugar muestran mayores simpatías, que además sea una elite social y cuyo linaje sea cercano o idéntico al de aquellos que forman esos núcleos de poder; recibirá mayor, mejor y más rápidamente el arroz que un IDP de nacionalidad indonesia y casado con una timorense, que no pertenece a ninguna elite social y carece de linaje. Ocultando nombres, por motivos obvios, éste es el caso de un reparto al que asistí durante mi trabajo de campo entre los IDPs. El indonesio al que me refiero fue la última persona de todo el

---

8. En 2008, año del presente etnográfico de este artículo, el número oficial de IDPs en Timor era de alrededor de 100.000 (30.000 de ellos en la capital) (International Crisis Group 2008).

9. La divergencia política dentro de los lugares de desplazados internos es mínima, llegando a resultar su presencia prácticamente despreciable desde el punto de vista estadístico.

campo en recibir la ayuda. Para ello tuvo que esperar en el puesto de reparto (zona central del campo y lugar para la exhibición pública), de pie y solo, durante más de ocho horas siendo el hazmerreír de los que pasaban por el lugar, hasta que finalmente le fue entregada una mínima parte de lo que realmente le correspondería siguiendo los estándares estipulados por los emisores de la ayuda.

Casos como éste, que no son tomados en cuenta para la comprensión de la problemática y el posterior diseño de políticas de intervención humanitaria hacen que la gran complejidad y riqueza de matices que presenta el fenómeno se pierdan. A mi juicio, la complejidad de los campos que la visión del antropólogo desvela supone un duro correctivo a la visión simplista de aquellos que los presentan como un todo homogéneo, mero objeto de estadísticas y en el que los aspectos cualitativos brillan por su ausencia. En este sentido, comparto plenamente el papel que Harrell-Bond y Voutira le dan al antropólogo: «Lo que ha quedado establecido son cuestiones acerca de la conveniencia de las políticas y la efectividad de los programas de ayuda, áreas en las que se necesita urgentemente que la antropología y los antropólogos ‘interfieran’» (Harrell-Bond y Voutira 2008, 7)<sup>10</sup>.

### CONCLUSIONES

A lo largo de este texto hemos visto algunos de los elementos que han repercutido sobre el serio problema de la existencia de desplazados internos de Timor Oriental. He intentado exponer ciertos aspectos de las políticas en relación a la ayuda humanitaria que a mi juicio han dificultado una solución en la crisis de los IDPs y/o pueden suponer nuevos problemas en el futuro. Lo he realizado desde la perspectiva que entiendo más apropiada: la de lo local, el enfoque micro que ofrece el conocimiento de la antropología aplicada. Entiendo que las herramientas metodológicas que nuestra disciplina maneja (como, por ejemplo, la observación participante) aportan un punto de vista privilegiado para la solución de problemas concretos espacial y temporalmente situados, de entre los cuales la crisis de los desplazados internos en Timor no es el menor. A mi parecer, señalando algunos de los elementos que no han tenido

el efecto previsto, se pueden minimizar los aspectos negativos que el impacto de la ayuda acarrea consigo, y al mismo tiempo, mejorar la eficacia y ahorrar costes en misma.

Lo que en definitiva se produce dentro de los campos es el proceso del cambio social a través del diálogo entre diversas cosmovisiones (locales y exteriores), cuyos efectos son difíciles de prever. Sin embargo y con la vista puesta en una mejor efectividad de la ayuda humanitaria desde una perspectiva aplicada, un mayor conocimiento en áreas como la estructura de la autoridad en la sociedad timorena, así como las estrategias de supervivencia que están vinculadas al parentesco pueden evitar que la ayuda humanitaria tenga algunos efectos perversos sobre los beneficiarios de la ayuda. El impacto que la ayuda humanitaria pueda tener sobre la economía timorena y sobre su estructura social y política son elementos más que suficientes para hacer un llamamiento a una elaboración de políticas de ayuda sensibles al contexto local en el que se llevarán a cabo; evitando o minimizando el serio daño que pueden ocasionar a la viabilidad de Timor Oriental como Estado y evitando, también, la paradoja de perjudicar a través de una intervención humanitaria a una población a la que se pretende auxiliar. ■

10. Cf. «What is clearly left open are questions of appropriateness of policies and the effectiveness of assistance programmes, areas in which anthropology and anthropologists are urgently needed to ‘interfere’»

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACNUR. 2016. «Desplazados Internos». <http://www.acnur.org/a-quien-ayuda/desplazados-internos/>.
- Anderson, Benedict. 2001. «Imagining East Timor». *Lusotopie*, 233-39.
- Babo-Soares, Dionísio da Costa. 2003. «Branching from the Trunk: East Timorese Perceptions of Nationalism in Transition». Tesis doctoral inédita. Australian National University.
- Beuman, Lydia M. 2016. *Political Institutions in East Timor. Semi-Presidentialism and Democratisation*. Oxon & New York: Routledge. doi:10.1017/CBO9781107415324.004.
- Chatty, Dawn. 2014. «Anthropology and Forced Migration». En *The Oxford Handbook of Refugee and Forced Migration Studies*, editado por Elena Fiddian-Qasimiyeh, Gil Loescher, Katy Long, Nando Sigona, y Dawn Chatty. Oxford University Press. doi:10.1093/oxfordhb/9780199652433.013.0035.
- Colson, Elizabeth. 2003. «Forced Migration and the Anthropological Response». *Journal of Refugee Studies* 16 (1): 1-18. doi:10.1093/jrs/16.1.1.
- Direcção Nacional de Estatística (DNS). 2009. *Timor-Leste em números, 2008*. Díli: Direcção-Geral de Análise e Pesquisa, Direcção Nacional de Estatística.
- Gárate Castro, Luis Alberto. 2007. «Timor Este en el contexto de las políticas neocoloniales en el mundo actual. Una visión de conjunto de la violencia postcolonial desde la casuística particular». En *De lenguas, culturas y tradiciones*, editado por Paz Romero Portilla y Manuel-Reyes García Hurtaro, 281-97. A Coruña: Servicio de Publicacións da Universidade da Coruña.
- Global IDP Project & Norwegian Refugee Council. 2002. *Internally Displaced People. A Global Survey*. 2a Ed. London & Sterling: Earthscan.
- Global Protection Cluster Working Group. 2007. «Handbook for the Protection of Internally Displaced Persons». <http://www.internal-displacement.org/assets/publications/2007/200712-idp-protection-handbook-thematic-en.pdf>.
- Gunn, Geoffrey C. 2007. «A ocupação indonésia de Timor-Leste. Lições e legados para a construção do estado na nova nação». En *Timor-Leste por trás do palco: cooperação internacional e dialética da formação do estado*, editado por Kelly Cristiane da Silva y Daniel Schroeter Simião, 40-62. Belo Horizonte: Editora UFMG.
- Gunn, Geoffrey C. 2011. *Historical Dictionary of East Timor*. Plymouth: Scarecrow Press, Inc.
- Harrell-Bond, B. E. 1986. *Imposing Aid: Emergency Assistance to Refugees*. Oxford, New York & Nairobi: Oxford University Press. doi:10.2307/2073365.
- Harrell-Bond, B. E., y E. Voutira. 2008. «Anthropology and the Study of Refugees». *Anthropology Today* 8 (4): 6-10. <http://www.jstor.org/stable/2783530>.
- Harrell-Bond, B. E., E. Voutira, y Mark Leopold. 1992. «Counting the Refugees: Gifts, Givers, Patrons and Clients». *Journal of Refugee Studies* 5 (3/4): 205-25.
- International Crisis Group. 2008. «Timor-Leste's Displacement Crisis». [http://www.observatori.org/paises/pais\\_78/documentos/148\\_timor\\_leste\\_displacement\\_crisis.pdf](http://www.observatori.org/paises/pais_78/documentos/148_timor_leste_displacement_crisis.pdf).
- Leach, Michael. 2013. «Timor-Leste in 2012. Beyond International Statebuilding?» *Asian Survey* 53 (1): 156-61. doi:10.1525/as.2013.53.1.156.
- Malkki, Liisa H. 1995. *Purity and Exile: Violence, Memory, and National Cosmology among the Hutu Refugees in Tanzania*. Chicago & London: The University of Chicago Press.
- Malkki, Liisa H. 1996. «Speechless Emissaries: Refugees, Humanitarianism, and Dehistoricization». *Cultural Anthropology* 11 (3): 377-404. <http://www.jstor.org/stable/656300>.
- Malkki, Liisa H. 2013. «A Tale of Two Affects: Humanitarianism and Professionalism in Red Cross Aid Work». En *Radical Egalitarianism Local Realities, Global Relations*, editado por Felicity Aulino, Miriam Goheen, y Stnaley J. Tambiah, 209-19. New York: Fordham University Press.
- Malkki, Liisa H. 2015. *The Need to Help. The Domestic Arts of International Humanitarianism*. Durham & London: Duke University Press. doi:10.1017/CBO9781107415324.004.
- McWilliam, Andrew, y Angie Bexley. 2008. «Performing Politics: The 2007 Parliamentary Elections in Timor Leste». *The Asia Pacific Journal of Anthropology* 9 (1): 66-82. <http://dx.doi.org/10.1080/14442210701656029>.
- Myrntinen, Henri. 2016. «'The Camp', 'The Street', 'The Hotel' and 'The Karaoke Bar/Brothel' – The Gendered, Racialized Spaces of a City in Crisis: Díli, 2006–2008». En *Spatializing Peace and Conflict*, 98-117.
- NNUU, Consejo de Seguridad de. 2006. «Informe del Secretario General sobre Timor-Leste de conformidad con la resolución 1690 (2006) del Consejo de Seguridad». <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2006/628>.
- Post-CAVR Technical Secretariat. 2013. *Chega!: The Final Report of the Timor-Leste Commission for Reception, Truth and Reconciliation (CAVR): A Plain Guide*. Jakarta: KPG in cooperation with STP-CAVR.
- Saldanha, João Mariano. 2008. «Anatomy of Political Parties in Timor-Leste». En *Political Parties in the Pacific Islands*, editado por Luke Hambly Roland Rich y Michael G Morgan, 69-81. Canberra: ANU E Press.
- Seixas, Paulo Castro. 2004. «Firaku e Kaladi: Etnicidades Prevalentes nas Imaginações Unitárias em Timor Leste». *Trabalhos de Antropologia e Etnologia* 45 (1-2).
- Trinidade, Jose 'Josh', y Bryant Castro. 2007. «Rethinking Timorese Identity as a Peacebuilding Strategy: The Lorosa'e – Loromonu Conflict from a Traditional Perspective». [http://www.timor-leste.org/nation\\_building/Trindade\\_Castro\\_Rethinking\\_Timorese\\_Identity\\_2007.pdf](http://www.timor-leste.org/nation_building/Trindade_Castro_Rethinking_Timorese_Identity_2007.pdf).





